

REVISTA DE REVISTAS

BOLETÍN de la Comisión de Monumentos históricos y Artísticos de Navarra. Pamplona. Año II. Núm. 7. Tercer trimestre de 1911.—En la Sección 1.^a—Oficial—publica las actas de las sesiones celebradas por la docta corporación. En la 2.^a—Historia—aparecen documentos y trabajos tan interesantes como los que llevan por epígrafe: «El *lignum crucis* de la Catedral de Pamplona», «Gacetilla de la historia de Navarra» y «Documentos inéditos». En la Sección 3.^a—Arte—figuran dos hermosos trabajos: «Monumentos megalíticos de Navarra», por D. Juan Iturralde y Suit, y «Una fundación religiosa de la Reina doña Mayor (siglo XI), del infatigable D. Julio Altadill. Termina el presente número con la sección de «Variedades».

*
* *

Revista de la Asociación de empleados de Oficina de Vizcaya. Bilbao. Año I. Núm. 3. Octubre de 1911. Contiene trabajos altamente recomendables para la sufrida y laboriosa clase que representa.

*
* *

La Avalancha. Pamplona. Año XVII. Núm. 400. 8 de Noviembre de 1911.—El sumario es tan interesante como todos los que publica esta acreditada revista. Nos ha llamado la atención un típico grabado en que reproduce a los «Representantes de la Parzonería de Encia de Álava y de navarros de Amezcoa alta y baja, recorriendo los límites de sus propiedades». En la explicación del grabado, escrita con patriótico calor y entusiasmo, describese la curiosa costumbre expuesta en el grabado.

*
* *

Boletín del Centro de Información Comercial. Ministerio de Estado. Madrid. Año XIII. Núm. 230.10 de Noviembre de 1911.—Ofrecen interés de grandísima actualidad, ahora que camina hacia Turquía la expedición dispuesta por el Círculo Mercantil de esta ciudad, los informes del ministro en Constantinopla, señor Marqués de Prat y de los cónsules de la misma capital y Salónica.

Opina el primero que en las actuales circunstancias podría explotar España con gran provecho aquellos mercados. La cuarta parte de las importaciones provienen de Italia representando las transacciones sobre 200 millones de francos anuales. Los principales artículos que importaba Italia, son los tejidos de algodón, las telas llamadas de Vichy, géneros de punto, aceites, naranjas y limones, las sardinas y las anchoas (adobadas en Génova), a las que, en sentir del ministro español, podrían reemplazar *las de la costa Cantábrica* y de Huelva, fósforos y sombreros de fieltro y paja.

Añade que en el actual conflicto España sería la nación preferida, aparte de otras razones que especifica, porque «hay en Turquía 600.000 judíos de origen español que hablan el castellano castizo del siglo XIV: éstos son, en su mayoría, comerciantes, y aunque adictos a Turquía, sienten afecto y cariño a España, como lo prueba el haber conservado nuestro idioma después de más de cuatro siglos.»

«Es el momento oportuno, afirma, para dar a conocer los productos de nuestro suelo y de nuestra industria. Y para ello uno de los procedimientos más indicado, por ser el más práctico, es el de visitar, lo antes posible, este cercano Oriente, con muestrarios extensos, para estudiar los gustos y las necesidades de estos mercados..... El único competidor serio que España tenía en Turquía, era Italia.»

Con estos antecedentes, es de esperar que la misión confiada a la expedición del Círculo Mercantil, se verá coronada con el más satisfactorio resultado. Así se lo deseamos a nuestro buen amigo, el competente euskerólogo D. Isaac López Mendizábal, que forma parte de la expedición.

*
* *

El cultivador moderno. Barcelona. Año III. Núm. 30. Octubre de 1911.—Número dedicado principalmente a la finca «Torre Zulue-ta», se señalan verdaderos progresos en la mecánica agrícola.

A.

REVISTA DE REVISTAS

LA *Baskonia*. Buenos Aires. Año XIX. Núm. 649. Octubre 10 de 1911.—El presente número, en el que la acreditada revista celebra el XIX aniversario de su fundación, se distingue por la excelencia de sus trabajos literarios y el esmero y profusión de las ilustraciones.

Al enviarle nuestra más efusiva felicitación, deseámosle larga y próspera vida, para bien de la causa vasca, de la que en todos tiempos ha sido uno de los más esforzados y entusiastas paladines.

*
* *

El *Santísimo Rosario*. Vergara. Año XXVI. Núm. 312. Diciembre de 1911.—Entre otros recomendables trabajos, inserta un hermoso escrito euskérico titulado «Berriochotar Valentín», y reproduce en hermoso fotograbado el artístico altar de la parroquia de Elorrio, en que descansan los venerados restos del mártir del Tonkín.

*
* *

La *Avalancha*. Pamplona. Año XVII. Núm. 401. 24 de Noviembre de 1911.—Tan interesante como todos los que publica esta apreciable revista es el número presente.

*
* *

La *Baskonia*. Buenos Aires. Año XIX. Núm. 650. Octubre 20 de 1911.—Refuta valientemente el escrito del Sr. Ortiz de San Pela-yo, titulado «¿El vascuence se muere?», inserta un encomiástico estudio «La higiene en San Sebastián», con apropiadas ilustraciones, y publica además otros apreciables e interesantes trabajos.

*
* *

La *Avalancha*. Pamplona. Año XVII. Núm. 402. 7 Diciembre 1911.—El sumario es altamente recomendable.

*
* *

La *Baskonia*. Buenos Aires. Año XIX. Núm. 651. 30 de Octubre de 1911.

REVISTA DE REVISTAS

LA *Baskonia*. Buenos Aires. Año XIX. Núm. 652. 10 de Noviembre de 1911.—Inserta un trabajo de nuestro inolvidable director don Francisco López Alén, dedicado a la memoria del ilustre donostiarra D. José María de Zuaznabar; un interesante estudio del P. Soloeta, y otros apreciables trabajos.

*
* *

Boletín del Centro de Información Comercial. Ministerio de Estado. Madrid. Año XIII. Núm. 231. 25 de Noviembre de 1911. Acompañan las Memorias de los Consulados en Bremen (Alemania), en Quito (Ecuador) y en Atenas-Pireo (Grecia).

*
* *

Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. Madrid. Año XV. Septiembre-Octubre de 1911.—De excepcional interés pueden apreciarse los eruditos trabajos en el presente número contenidos, como puede comprobarse con parar la atención en el sumario, que es como sigue: «El Castillo y el Monasterio de San Servando, en Toledo: Disquisiciones de crítica», por Rodrigo Amador de los Ríos; «Representación de los Autos Sacramentales», por M. Latorre y Badillo; «Dos tablas inéditas del siglo XVI, existentes en la Catedral de Cádiz», por Enrique Romero de Torres; «Los motines militares en Flandes: Introducción», por Lucas de Torre; «Nueva teoría de las letras vocales», por R. Robles; «Castillos y fortalezas del Reino: Noticias de su estado y de sus alcaides durante los siglos XV y XVI», por J. Paz; «D. Fernando de Aragón, Duque de Calabria: Apuntes biográficos», por Vicente Castañeda; «Algunos datos para una historia de la cerámica de Talavera de

la Reina: Apéndice», por el P. Diodoro Vaca; «Crónica de Archivos, Bibliotecas y Museos: El Archivo Catedral de Huesca», por Ricardo del Arco; Notas bibliográficas; Variedades, etc.

*
* *

La Baskonia. Año XIX. Núm 653. Noviembre 20 de 1911.

*
* *

Boletín del Centro de Información Comercial. Ministerio de Estado. Madrid. Año XIII. Núm 232. Diciembre 11 de 1911.—Acompañan las Memorias consulares de Toulouse y Salónica.

*
* *

La Avalancha. Pamplona. Año XVII. Núm 403. Diciembre 23 de 1911.

*
* *

Boletín Pecuario de la Excma. Diputación de Vizcaya. Bilbao. Año III. Núm. 5. Noviembre de 1911.—Editado con esmero y con profusión de grabados, contiene el presente número artículos instructivos de grandísima utilidad para los agricultores.

*
* *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XIX. Núm. 654. Noviembre 30 de 1911.—Publica un hermoso trabajo de P. Soloeta, profesor de euskera de "Euskal-Echea", recomendando la debida preparación en la predicación euskérica del Evangelio, como medio de los más eficaces para la restauración de nuestra venerada lengua. Inserta asimismo otros interesantes escritos.

*
* *

Boletín del Centro de Información Comercial. Ministerio de Estado. Madrid. Año XIII. Núm. 233. Diciembre 25 de 1911.—Acompañan las Memorias consulares de Saint-nazaire y Port-Said.

*
* *

El primer número de *Actualidades Gráficas*, de Madrid, ha visitado nuestra Redacción.

Se trata de un semanario, a estilo de *Nuevo Mundo*, preciosamente confeccionado, con una información gráfica interesante de los asuntos más salientes de la semana, comprendiendo 16 páginas en magnífico papel.

La novedad del nuevo colega es su baratura, pues dedicado a las clases populares, el ejemplar sólo cuesta *diez céntimos*.

Al corresponder al saludo de *Actualidades Gráficas*, que verá la luz pública todos los domingos, le deseamos próspera y larga vida.

*
* * *

Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. Madrid. Año XV. Noviembre-Diciembre de 1911.—Publica en primer término un notabilísimo estudio de José Alemany, que titula «La Geografía de la Península ibérica». Describiendo a los geógrafos de la antigüedad, se fija en *Eustacio*, el más estudioso y culto de los admiradores de Dionisio, y de él nos da las siguientes noticias, que por lo curiosas reproducimos aquí.

Dice que *Eustacio* hubiera podido escribir una buena obra de Geografía, pero se empeñó en explicar a Dionisio, mezclando en sus comentarios lo poético y lo científico. Así se refiere «que Dionisio llamó magnánimos a los Iberos por lo valientes que son; que una colonia de éstos emigró al Oriente y que, según unos, tomaron tal nombre del río Ebro; pero, según otros, de un rey así llamado, pues *Keltós* e *Iber* fueron dos hijos que tuvo Hércules de una mujer bárbara; y a este tenor se extiende en otras consideraciones acerca del Ebro y del número de ciudades de los iberos y sus costumbres con datos tomados de Estrabón.

»Ninguna explicación da de los Cempsos, que, repite, están al pie de los Pirineos.

»De Ebuso, reproduce, que la Cerdeña fué habitada en otro tiempo por los Iberos y habla de la vuelta de Diómedes y de Iberia.»

Pasando luego a *Ético de Istria*, manifiesta que si por su obra de *Cosmografía* no merece más que censuras, es, en cambio, digno de los mayores elogios, si, como afirma D. Avezac, es autor del precioso documento que con el título de «Itinerario de Antonino» conservamos de la antigüedad:

«A pesar de las mutilaciones, añade, que dicho documento debe haber sufrido de copia en copia, nos da interesantes noticias sobre el número, longitud y dirección de las calzadas romanas, así como el

derrotero de los viajes marítimos del Mediterráneo. El número total de caminos en él señalados asciende a 372, de los cuales 34, con 6.955 millas romanas de longitud total, corresponden a las provincias de Hispania.»

Enumera a continuación estos caminos, de los que el último, número 34, es el que atraviesa la Euskal-erria, recorriendo el siguiente itinerario:

«Camino núm. 34.—De España a Aquitania: De Astorga a Burdeos, 421 millas, pasando por Vallata, 16; Interamnio, 13; Palantia, 14; Viminacio, 31; Lacobrigam, 15; Segisamone, 15; Deobrigula, 15; Tritium, 21; Virovesca, 11; Vindeleia, 12; Deobriga, 14; Beleia, 15; Suesatio, 13; Tullonio, 7; Alba, 12; Araceli, 21; Alantone, 16; Pompeione, 8; Turissa, 22; Summo Pyrineo, 18.

»Entre Lacobriga y Segisamone hay que intercalar a Dessobriga, según se ve en el camino 32; la distancia de Tullonio a Suessatio debería corregirse en 12 en vez de 7, y la de Alba a Tullonio al revés, 7 en vez de 12.

»No eran estos caminos las únicas vías de comunicación con que contaba la Península ibérica en la época de la dominación romana. Estos eran lo que llamaríamos hoy carreteras generales o del Estado; había otras más que se ramificaban de éstas y equivalían a los llamados hoy vecinales.

»También aparece en Estrabón el camino que desde Tarragona por Lérida, Huesca y Pamplona, terminaba en Oiassona, en el mismo confín de Iberia y Aquitania. Tenía éste 2.400 estadios.»

Completan el escogido sumario de tan notable publicación: «Representación de los Autos Sacramentales en el período de su mayor florecimiento», por M. Latorre y Badillo; «Nueva teoría de las letras vocales», por R. Robles; «Los motines militares en Flandes», por Lucas de Torre; «Traducciones castellanas de los «Morales», de San Gregorio», por L. Serrano; «Deux types d'hispanologues allemands», por Camille Pitolllet; Documentos; Bibliografía, etc.

*
* *

El Santísimo Rosario. Vergara. Año XXVII. Núm. 313. Enero de 1912.—Precedida de una artística lámina cromo-litográfica, contiene escogido sumario, del que destacan: «Enseñanzas del Rosario», «Al pie del Sagrario», «La Cuna de Santo Domingo de Guzmán», «Instantánea» y otros.

A.

REVISTA DE REVISTAS

LA *Baskonia*. Buenos Aires. Año XIX. Núm. 655.—Publica amplia y detallada información literaria y gráfica de la admirable institución «Euskal-Echea» de que se da noticia en la Miscelánea.

*
* *

Boletín del Centro de Información Comercial. Ministerio de Estado. Madrid. Año XIII. Núm. 234. 10 de Enero de 1912.

*
* *

Euzkadi. Bilbao. Año VIII. Núm. 12. Noviembre-Diciembre 1911, Continúa la publicación del «Tratado elemental de la Conjugación euskérica de síntesis»; inserta una polémica interesante acerca de los milagros de Lourdes, y aparece a continuación un concienzudo estudio de Omabeitia-tar Karmel, acerca del Calendario vasco.

Comienza fijándose en el nombre del año, *urte*, que traduce por lluviosa y supone que al notar el vasco los períodos anuales, por causa de los deshielos o de las lluvias generales, extendió al año el nombre *urte*.

Pasa después a estudiar las estaciones a las que en euskera corresponden los nombres siguientes:

Invierno=*negu*.

Primavera=*neguazken, udabarri, udaberri, udalen, udaste y bedats*.

Verano=*uda*.

Otoño=*udazken, udaguen, udagoyen, udaraitzen, neguantz y urriaro*.

Y prescindiendo de *badatz*, y *urriaro*, usuales únicamente en Zuberoa y Alta Navarra, aparece la bipartición primitiva del año vasco, que comprende las dos estaciones de *negu* y *uda*.

Pasando a los meses figura Enero con estas correspondientes euskaras: *urt̄arilla*, *urtarilla*, *urtarrilla*, *ilbeltza*, *urtella* (*urteilla*), *urteberrilla*; la mayor parte de estas voces de etimología euskerica muy clara.

Febrero tiene los siguientes nombres: *otsalla*, *barandalla* y *zezella*.

Si en lugar de *otsalla* fuera *otzalla*, podría suponerse la significación de «mes del frío», pero en la forma acostumbrada más bien parece ser «el mes de los lobos», como *zezella* es «el mes del toro».

El nombre de *barandalla* es usual en Zuberoa, y parece una alusión a la caza de palomas u otras aves que emigran en esa época. Siendo *barandatu acechar*, puede muy bien *barandalla* ser «el mes del acecho».

De los expresados nombres parece el más antiguo, a la par que el más común: *otsalla*.

Los nombres vascos de Marzo son: *marchoa*, *ephalla*, *epalla*, *ostaroa*.

Marchoa y sus variedades deben rechazarse por su carácter exótico. *Epalla* es contracción de *ebagi+illa* y significa «el mes de la poda». *Ostaroa* significa la sazón o el tiempo de la hoja (*asto+aroa*). Los dos nombres últimos pueden ser antiguos.

Abril se traduce en *aphirilla*, *apirilla*, *yorralla*, *jorralla*. Los dos primeros erdéricos tomados del latín *aprilis* (mensis); siendo el siguiente, en sus diversas variaciones fonéticas, el único y genuinamente euskerico *jorrai-illa*, «el mes de la escarda».

Mayo tiene los nombres siguientes: *mayatza*; *ostolla*, *ostaroa*, *orri-lla*, *loralla* y *epalla*.

Mayatza, a pesar de la terminación euskerica *tz*, es de origen erdérico. *Loralla*, «mes de las flores», es un nombre poético y poco real, no es vasco. *Epalla* es nombre poco propio y menos conocido en el país vasco.

Ostolla, *ostatoa* y *orri-lla*, son tres nombres de un mismo significado: «el mes o la época de la hoja».

Junio tiene estas correspondientes: *arramayatza*, *udalla*, *errearoa*, *ekaña*, *bagilla*, *jorralla* y *garagarilla*.

Arramayatza es un solemne *remayo* que debe abandonarse por indecente. *Garagar-illa* significa «el mes de la cebada».

Julio tiene los nombres siguientes: *uzta*, *uztalla*, *garilla*, *garagar-illa*; todos ellos están tomados de la vida agrícola y significa el primero *uzta-mies*, el segundo «mes de la mies», el tercero «del trigo» y el

cuarto «de la cebada». Según Astarloa, se aplica *garagar-illa* a los meses de Junio y Julio, porque en unas partes sazonan los granos más tarde que en otras.

Agosto, además del exótico *aboztu* con sus variantes, tiene los nombres *agorrilla*, *daguenilla* y *dagonilla*.

Septiembre se llama *urrija*, *burulla*, *iralla*, *garolla* y *agorra*. *Iralla* y *garolla* significa «el mes del helecho».

Octubre se traduce por *urrija*, *urrilla*, *urrieta*, *bildilla* y *azaroa*. *Bildilla* significa «el mes de la recolección». *Araron* es la sazón o época de la siembra, y pudiera serlo también de las coles. Se emplea también este nombre en el mes siguiente.

Noviembre tiene los nombres de *azaroa*, *azilla*, *gorotzilla*, *zemendi* y *abendu*. Estos dos últimos son de origen erdérico. *Azilla* y *azaroa* son el mes o la sazón de la siembra.

Diciembre tiene los correspondientes: *abendu* y sus variantes *lotazilla*, *negulla*, *negilla*, *beltzilla* y *otzaroa*. *Negulla* y *negilla* son «el mes del invierno», *beltzilla* (que también se dice de Enero) «el mes de las nubes», y *otsaroa* «la época del frío».

*
* *

La Avalancha. Pamplona. Año XVIII. Núm. 404. 8 de Enero de 1912.

*
* *

Revista de la Asociación general de empleados de oficina de Vizcaya. Bilbao Año II. Núm. 4. Enero de 1912.

*
* *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XIX. Núm. 656. Diciembre 20 de 1911.

*
* *

Boletín del Centro de Información Comercial, Ministerio de Estado. Madrid. Año XIV. Núm. 235. 20 de Enero de 1912.—Trae extensa información relativa a Turquía, con datos que en los presentes momentos son de gran interés para el comercio.

*
* *

La Avalancha. Pamplona. Año XVIII. Núm. 405. 24 de Enero de 1912.

*
* *

El Santísimo Rosario. Vergara. Año XVII. Núm. 314. Febrero de 1912.

*
* *

Boletín de la Asociación de Obreros Católicos de San Sebastián. Número 1.º. Enero de 1912. Publica varios trabajos en euskera, por lo que le alabamos el buen gusto. Damos la bienvenida al nuevo colega.

*
* *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XIX. Núm. 658. Enero 10 de 1912.—Trata en este número de extender la acción de la patriótica revista por toda la República Argentina y países cercanos, disponiendo a este efecto de activos corresponsales distribuidos en los puntos donde haya núcleo de vascos. Empieza a publicar en el presente número el estudio «Los vascos en los descubrimientos y la colonización del Nuevo Mundo», del insigne publicista vizcaíno D. Pablo de Alzola.

*
* *

Boletín pecuario de la Excm. Diputación de Vizcaya. Bilbao. Año IV. Núm. I. Enero de 1912.—Ocupándose de las pérdidas experimentadas por los *baserritarras* a causa de la *glosopeda* (napar miña) que se presentó el año pasado en el ganado, y teniendo en cuenta que al aumentar ahora nuestros caseros su ganadería y adquirir reses de más valor, aumentan los riesgos en igual proporción, propone se interese de la Excm. Diputación de Vizcaya la constitución de la Caja de epizootias provincial. Publica también un artículo de D. Jesús Luque ponderando la instalación de paradas de sementales vacunos que funcionan en Guipúzcoa y haciendo resaltar los beneficios obtenidos en la ganadería, de la que se ha llegado a formar una raza. a la que se la designa con el nombre de «Schwiz Guipuzcoana». Inserta también otros trabajos de gran interés para agricultores y ganaderos del país.

*
* *

La Avalancha. Pamplona. Año XVIII. Núm. 406. 8 de Febrero de 1912,

REVISTA DE REVISTAS

LA *Baskonia*. Buenos Aires. Año XIX. Núm. 659. 20 de Enero de 1912.

*
* *

Boletín del Centro de Información Comercial. Ministerio de Estado. Madrid. Año XIV. Núm. 237. 10 de Febrero de 1912.

*
* *

La Avalancha. Pamplona. Año XVIII. Núm. 407. 24 de Febrero de 1912.

*
* *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XIX. Núm. 660. 30 de Enero de 1912.—Rufino Asenjo del Río, en un artículo que intitula «Un vasco meritorio», dedica caluroso y merecido elogio al R. P. Soloeta, cuyos trabajos en pro de nuestra adorada lengua, le han hecho popular en aquel país, y añade:

«¡Oh ironía de las cosas! no tardará mucho tiempo, sin que argentinos hijos de vascos, vayan a dar conferencias en euskera al país de los padres, en el cual los naturales lo desconocen.»

Y dice más adelante:

«El complemento de la enseñanza del idioma está en la literatura, a la que es necesario proteger. Nuestros libros, revistas, diarios, etc., debemos hacer esfuerzos para que se multipliquen, y si esto no podemos por ahora, robustecer por lo menos las existentes. Esto siempre será hacer *vascongadismo práctico*, cuyas ventajas no tardaríamos en sen-

tir unos y otros, siendo muy probable, que al mismo tiempo disminuiría entre la familia euskara esa tirantez de la lucha ideológica.»

*
* *

Boletín del Centro de Infomación Comercial. Ministerio de Estado. Madrid. Año XIV. Núm. 238. 20 de Febrero de 1912.—El cónsul de España en Jerusalén, Sr. Sánchez Vera, comunica lo siguiente:

«*Objetos damasquinados.*—Los objetos de acero con incrustaciones de oro fabricados en Toledo y Eibar, tendrían probablemente aceptación en este país, no tanto para el consumo local cuanto para ser vendidos a los viajeros. Sobre todo, incluyendo en los dibujos la cruz de Tierra Santa, serían preferidos, seguramente, a los mucho menos artísticos que vienen de Inglaterra, Francia y Alemania. Si algún productor quiere hacer el ensayo, puede dirigirse a las siguientes casas en Jerusalén:

»B. Damiani, Constatin Lampsos, Boulos Meo, Anton Sfeir.

»No se indican señas porque en Jerusalén, como en la totalidad de las poblaciones de este país, la mayoría de las calles no tienen nombre ni las casas número.»

*
* *

El Santísimo Rosario. Vergara. Año XXVII. Núm. 315. Marzo de 1912.—Consagra eruditos y profundos trabajos al Angel de las Escuelas, Santo Tomás de Aquino.

*
* *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XIX. Núm. 661. Febrero 10 de 1912.

*
* *

La Avalancha. Pamplona. Año XVIII. Núm. 408. 8 de Marzo de 1912.

A.



REVISTA DE REVISTAS

REVISTA de Archivos, Bibliotecas y Museos. Madrid. Año XV. Enero-Febrero de 1912.—«El territorio español a fines del siglo XVII» se titula un erudito y curiosísimo estudio que constituye el capítulo primero de la obra, en prensa, de D. Julián Juderías, «España en tiempo de Carlos II el Hechizado», premiada por el Ateneo de Madrid.

Copiamos de tan interesante trabajo:

«.....En Vizcaya se admiraban los viajeros del túnel de San Adrián, abierto en una roca altísima que la Naturaleza parece haber puesto allí expresamente para detener a los caminantes, cerrándoles el paso de Castilla, por lo cual ha sido preciso abrir camino a fuerza de martillos, picos y minas (1).

»Esta montaña (la de San Adrián)—dice otro viajero—se halla en el camino de Irún a Madrid; tiene de altura dos leguas y media, y otro tanto de bajada; se sube por un camino empedrado con trozos de roca; está cubierta de grandes árboles, y lo más admirable es que, creyendo estar arriba, se está muy lejos de la cumbre, pues es preciso atravesar la roca por un arco que el arte y la Naturaleza parecen haber labrado por espacio de doscientos pasos, por el cual no se puede pasar a caballo, y donde hay una casucha en la cual una mujer muy gruesa da de beber a los caminantes....» (2)

»El túnel de San Adrián en Guipúzcoa era célebre por los robos y asesinatos que en él se perpetraban. «Un flamenco fué asesinado allí quince días antes que pasásemos nosotros», dice un viajero» (3).

Aun tiene mayor interés para nosotros el capítulo III de tan interesante trabajo, que copiado a la letra dice así :

(1) Les délices de l'Espagne.

(2) «Les voyages de Mr. de Monconys en Espagne». A Paris, chez Pierre Delaulne, 1645, avec privilège du Roi.

(3) «Les voyages de Mr. de Monconys en Espagne». Paris, 1645.

«III

»Lo que más sorprendía a los extranjeros que viajaban por España en la segunda mitad del siglo XVII eran los restos que todavía quedaban de la antigua independencia de los reinos que la constituían. Viajar por España era tan molesto, mejor dicho, mucho más molesto, que tener que atravesar en nuestros días cuatro naciones distintas.

«España—dice Colmenar—se divide en quince provincias, y cada »provincia constituye, por decirlo así, un Estado aparte, de suerte que »cada vez que se pasa de una a otra, precisa parlamentar con los adua- »neros, exhibirles lo que se lleva y pagarles lo que pidan» (1).

»Cuatro comarcas sobresalían en la España de aquel tiempo. El reino de Navarra con sus cinco merindades; el de Aragón con Cataluña, Valencia, las Baleares y Cerdeña; el de Castilla, que, al decir de Mariana, «sólo en anchura de términos, templanza del cielo, fertilidad de la tierra, agudeza de los ingenios, ricos arrees y particular y fértil hermosura, sobrepuja a todas las demás provincias de España y no da ventaja »a ningunas de las extranjeras», y el de León. Este último con Galicia, las Asturias de Oviedo y Extremadura y Castilla con toda Andalucía, el reino de Toledo, el señorío de Vizcaya y la montaña de Santander, llamada por otros nombres Asturias de Santillana y Cuatro Villas de la mar de Castilla, constituían, no solamente el núcleo de la Monarquía, sino la parte más extensa de ella, la más uniforme, la más leal y la que en ella predominaba. «Es el reino de Castilla—dice Saavedra Fajardo—el que con su valor y fuerzas levantó la Monarquía; triunfan los demás y él padece» (2).

»Así era, en efecto, como tendremos ocasión de verlo en el curso de nuestro trabajo. Limitándonos por ahora a la descripción de los reinos, provincias, villas y ciudades de la Monarquía, diremos que los viajeros que entraban en España después de atravesar los Pirineos, «que »parece haberlos creado la Naturaleza para separar a esa felicísima región »de lo restante de Europa» (3), cruzaban el Bidasoa y recorrían antes de llegar a tierras de Castilla una de las regiones más pintorescas de España, «poblada de muchos bosques y llena de aldeas y caseríos» (4): las provincias Vascongadas. «Contienen al presente tres ciudades, buenas villas y lugares; es tierra áspera, montañosa, estéril de pan, vino, »aceite, pero abunda de mucha fruta y mijo, haciendo cierto alimento »nombrado borona; beben sidra, licor de manzanas; produce lino, pes-

(1) «Les dèlices de l'Espagne».

(2) Empresa 69.

(3) «Descripción geográfica de algunas provincias de España». Biblioteca Nacional. Ms., pág. 20.

(4) Idem, id.,

»cados, grandes bosques de maderaje, fabricando galeones, navíos y »otras embarcaciones; sobre todo innumerables mineros de hierro y »acero, abasteciendo al universo sin cesar con inagotable porfía, de que »labra todo genero de armas pertenecientes al uso militar» (1). Lo más digno de nota en aquella tierra era el idioma de sus naturales «tan diferente y apartado de los demás de España, que no tiene con ninguno »de ellos semejanza» (2). Los naturales tenían fama de ágiles, «particularmente en la pluma, ocupando magistrados de Cortes, cargos de »graves inteligencias» (3). Tan cierto era esto último, que, según Llorente, «las secretarías de Estado y del Despacho llegaron desde Carlos V a ser casi patrimonio de los vascongados. En 1605, de los 29 »secretarios que tenía el Monarca, 13 eran de las provincias. En tiempo »de Carlos II, D. Blasco de Loyola, D. Jerónimo de Eguía y otros varios eran naturales de Vizcaya» (4).

»Padecía aquella comarca por modo extraordinario de su vecindad con Francia. No solamente sufrían sus moradores los primeros zarrazos de la guerra, viendo los de Irún y Fuenterrabía talados sus campos, incendiadas sus casas y destruidas sus herrerías por los soldados del Rey Cristianísimo, sino que en tiempo de paz, la antipatía que se profesaban los moradores de una y otra orilla del Bidasoa y de una y otra vertiente del Pirineo, daba lugar a continuas y sangrientas rencillas por el aprovechamiento de la pesca o por el disfrute de los pastos.

»La primera ciudad de España por aquella parte era Fuenterrabía «sobre una moderada eminencia a modo de península, guarnecida y »artillada» (5), a quien Felipe IV había otorgado el título de ciudad después del memorable asedio de 1638 y que hubiera podido ser inexpugnable sin la desidia de los encargados de facilitarle los medios para ello. Después de cruzar el Bidasoa y de dejar atrás la villa de Irún, llegaban los viajeros a San Sebastián, «lugar de razonable población» (6), cuyo aspecto y limpieza les encantaban. «Bahía de varios ríos que, »haciéndola península, se entregan a la mar; muelle capaz de doscientas »naves, cercada con tres muros, obra del Emperador Carlos V. Tiene el »primero once pies de ancho, el segundo siete y la muralla veintidós, »pudiendo emparejar dos carros; fortificala famoso castillo, bien guarnecido y artillado, fábrica de D. Sancho Octavo, Rey Navarro, año de »1194, abunda de pescado y proveída de todo regalo. Habitanla 15.000 »vecinos, gran nobleza, divididos en dos parroquias, tres conventos de »frailes, dos de monjas y un hospital» (7). Madame d'Aulnoy, que no

(1) Méndez Silva, «Población general de España».

(2) «Descripción geográfica», etc., B. N. Ms., pág. 20.

(3) Méndez Silva, «Población general de España».

(4) Clemencín, «Notas al Quijote». II, XLVII, 32.

(5) Méndez Silva, «Población general de España».

(6) «Descripción geográfica de algunas provincias de España».

(7) Méndez Silva, «Población general de España».

siempre es benévola en sus juicios, dice que San Sebastián «tiene las »calles largas y anchas, empedradas con grandes baldosas, siempre lim- »pias, y las casas bastante hermosas y las iglesias muy cuidadas con »grandes altares de madera llenos hasta la bóveda de cuadros peque- ños» (1). Mantenía San Sebastián un comercio muy activo en hierro y acero y en lanas, que procedentes de Castilla la Vieja se remitían en sacos y pacas al extranjero, por lo cual habitaban allí gran número de negociantes de diversas nacionalidades.

»La capital de Guipúzcoa había sido Tolosa, residencia del Capitán general, célebre por las hojas de espada y otras armas que en ella se fabricaban. La capital de Vizcaya era Bilbao, dueña ya de un comercio considerable con el extranjero. Los barcos llegaban hasta el muelle, «que es la plaza mayor suya». Es hermosa, alegre, de las bien planta- das en España, en amena llanura, márgenes del espacioso río dicho antiguamente Nervio, al presente Ibaichabal, lo mismo que ancho, adornado de soberbio puente, con vistosos muros, siete puertas, otras tantas calles, templado y saludable clima..... (2)». Un extranjero añade: «Es una residencia muy agradable, a causa de la belleza del paisaje, »de los encantos de la situación, de la bondad del aire que se respira, »de la fertilidad de su suelo y de la magnitud del comercio que hace »y que convierte a la ciudad en almacén de la mayor parte de las mer- »cancías que salen de España para Francia, Holanda, Inglaterra y de las »que llegan de estos países a España (3)». Aunque no tanto, eran muy conocidos y concurridos los puertos de Motrico y de Laredo, conside- rado este último como uno de los más seguros de la costa.

»Después de haber cruzado los viajeros las altas montañas que surcan el territorio de Guipúzcoa, llegaban a una región menos quebrada, a la de Alava, cuya capital, Vitoria, «tendida en las faldas de una emi- »nencia», estaba cercada de muros y tenía diez puertas. Al decir de un extranjero, el aspecto de las cercanías era sumamente agradable y la ciudad era bastante capaz y se hallaba dotada de conventos tan magní- ficos que uno de ellos, el de la orden de San Francisco, servía para reunir los Capítulos generales de la Orden. Su comercio consistía prin- cipalmente en hierro y en acero, en lana y en vinos, y en hojas de espada, que, al decir de un viajero, se medían cuidadosamente en el Ayuntamiento con una medida especial (4).»

.....

El capítulo IV se refiere a Navarra, de la que se expresa en los siguientes términos:

- (1) Madame d'Aulnoy, «Voyage en Espagne».
- (2) Méndez Silva, «Población general de España».
- (3) «Délices de l'Espagne et du Portugal».
- (4) Idem.

«IV

»El reino de Navarra tenía, al decir de los viajeros, un clima más dulce que las provincias Vascongadas, sus vecinas, y producía vinos tan estimados como el de Peralta y el de Tudela, que algunos comparaban con el de Borgoña, aunque haciendo la salvedad de que no era tan exquisito como éste. Otros viajeros hacen mención de la sidra del Baztán, la mejor de toda España. «Su mayor longitud es de 33 leguas, forma algo prolongada; de latitud, 27; circunferencia, 90. Comprende ocho ciudades, un Obispado, muchas famosas villas y lugares. Divídese en cinco merindades o distritos: Pamplona, Tudela, Estella, Olite y Sangüesa, ennoblecidos de casas solariegas; parte fragoso, de altísimas y ásperas sierras, pero fértil de pan, vino, aceite, miel, frutas, legumbres, hortalizas, ganados, todo género de cazas y domésticas aves, ríos de abundante pesca, regaladas fuentes, algunos salutíferos baños, produciendo minerales de oro, plata y hierro (1)». La capital de Navarra, Pamplona, «situada a las vertientes de los Pirineos cantábricos, en espaciosa llanura, coronada por todas partes de altísimas sierras y montañas, aunque a desiguales distancias, riberas del cristalino Arga, ciñendo la mitad de su circuito, con cinco puentes, hermosas vegas, alegres salidas, amenas vistas y apacibles huertas» (2), se hallaba fortificada con buenas murallas y un poderoso castillo, fabricado al estilo del de Amberes, por Felipe II, «de forma circular, gran foso, puente levadizo, plaza de armas, muchas casa-matas, en medio una torre con iglesia, reloj, molinos, tahonas y famoso pozo nativo (3)». Abandonada, como la mayoría de las fortalezas de la Península, ya no era Pamplona una plaza inexpugnable, y cuando el Gobernador sabía que iban a visitarla extranjeros «mezclaba campesinos con los soldados para aumentar el número de éstos (4)». A seis leguas de Pamplona estaba Tafalla, la flor de Navarra, a orillas del río Cidazo, antigua corte, y a dos leguas de Tafalla, Olite, «en apacible llanura, cercada de muros y foso, también con hermoso palacio. Tudela, a orillas del Ebro, en fuerte repecho, con murallas y castillo» y en terreno muy fértil, estaba a 16 leguas de Pamplona y después de ésta era la villa de Navarra que tenía mayor número de habitantes nobles (5).

«No salgamos de Navarra—dice un viajero—sin hablar del famoso priorato de Roncesvalles, cuya iglesia está servida por un Capítulo de Canónigos pertenecientes a la Orden de San Agustín. Allí se venera

(1) Méndez Silva, «Población general de España».

(2) Idem, id.

(3) Idem, id.

(4) Idem, id., Bertaut, «Voyage en Espagne».

(5) Idem, id.

»una imagen milagrosa de la Virgen, a la cual profesan los navarros
 »gran devoción, por lo cual deben ser alabados. Lo que no puede me-
 »nos de hacer reir es la avidez con que creen los cuentos fabulosos
 »que los buenos frailes les cuentan mostrándoles las armaduras de
 »Carlomagno, que según el Obispo Turpin, fueron depositadas en esta
 »iglesia para ser expuestas á la posteridad como eterno monumento de
 »la gloria inmortal que los españoles alcanzaron sobre este Monarca y
 »sus pobres pares que no lograron evitar el mortífero acero de estos
 »naturales (1)».

»Lo que no cuenta este viajero, porque sin duda no le convenia,
 era que en aquella parte «asperísima y fragosa» de España, los natura-
 les, aun en tiempos recientes, se hallaban en pugna constante con los
 franceses «sobre posesión de herbajes, á quien tienen tan oprimidos,
 »que cada año les pagan feudo con notables ceremonias dignas de re-
 »ferirse, en reputación de la española bizarría». Estas ceremonias eran
 las siguientes: «Júntanse entrambas naciones a 13 de Julio en Hernaz,
 »cumbre del puerto, y Villa Isabela, donde parten mojonos; poniendo
 »los biarneses una lanza en nivel en la raya, y los roncaleses trascruzan
 »otra, metiendo el hierro en la francesa tierra, muestras de imperio;
 »luego hacen juramento y homenaje quince electos a siete de los nues-
 »tros, tendiendo el principal bearnés su derecha mano, sobre quien
 »asienta la suya un roncalés, y así van alternativamente hasta seis, si-
 »guiéndose las nueve restantes francesas, encima de las cuales cae la
 »séptima roncalesa; finalmente las entregan tres vacas de un mismo
 »pelo, limpias y sanas, reconocidas primero, y caso que no lo sean,
 »quedan obligados a traerlas dentro de tres días a Isabela, que atan a
 »un árbol para esto señalado, y no cumpliendo pagan tres mil marcos
 »de plata, para cuyo abonen tienen fiadores en Aragón y nunca han
 »podido, aun con favor de sus Príncipes franceses, desobligarse de
 »ello». Y es que, como asegura el autor de estos renglones, los natu-
 rales de aquellos valles eran «gentes hidalgas de sangre, feroces, ágiles,
 »arrojadas y diestras en las armas (2)».

*
* *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XIX. Núm. 662. Febrero 20
 de 1912.—Publica el interesante trabajo «Santa Marina», de nuestro
 querido amigo D. José Angel Lizasoain.

A.

(1) «Délices de l'Espagne et du Portugal».

(2) Méndez Silva, «Población general de España».

REVISTA DE REVISTAS

BOLETÍN del Centro de Información Comercial. Ministerio de Estado. Madrid. Año XIV. Núm. 239, 29 de Febrero de 1912.—Dice el cónsul de España, en Rosario de Santa Fe, Sr. Noboa:

«*Alpargatas*.—Las dos principales casas que se dedican a la importación de alpargatas españolas en esta plaza, son:

»Urquiza y Soler, número 1200, calle de Urquiza; Villamil Vinuesa y Comp.^a, calle de Santa Fe, número 988.

»Se importa en este mercado la alpargata de procedencia española, dominando la importación de las plantillas o suelas sin terminar, que luego son acabadas y puestas a la venta completamente confeccionadas.

»Quéjense estos importadores del poco plazo que para el pago les conceden los exportadores españoles.»

Acompañan al presente número las Memorias diplomáticas y consulares de la Embajada de Berlin, Consulado en San Pablo (Brasil), en Southampton (Inglaterra), en El Havre (Francia), en Napoles (Italia) y en Tetuán y Rabat (Marruecos).

Acompañan también los folletos:

«Reglamento para la admisión temporal de mercancías por las Aduanas de Marruecos» y «Lista de los valores de las principales mercancías importadas en Marruecos».

*
* *

Euzkadi. Bilbao. Año IX. Núm. 13. Enero-Febrero de 1912.—Entre otros interesantes trabajos contiene dos composiciones euskéricas, una pintoresca leyenda por *Un chimbo* y el juguete cómico *A mal dar.....*, de Nicolás de Viar.

*
* *

Boletín del Centro de Información Comercial. Ministerio de Estado. Madrid. Año XIV. Núm. 240. 11 de Marzo de 1912.

*
* *

La Avalancha. Pamplona. Año XVIII. Núm. 409. 25 de Marzo de 1912.

*
* *

Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra. Pamplona. Año II. Cuarto trimestre de 1911.—Tan interesante como todos los números que publica la docta corporación de Navarra, es el presente número, que contiene documentos históricos de excepcional valor, y trabajos meritisimos referentes al antiguo reino, como puede verse por el sumario, que es el siguiente:

Sección Oficial.—Actas. Legislación.

Sección de Historia.—«Gacetilla de la Historia de Navarra», por D. Arturo Campión. «Documentos inéditos», por D. Carlos Mari-chalar y D. Mariano Arigita.

Sección de Arte.—«Monumentos megalíticos de Navarra» (conclusión), por D. Juan Iturralde y Suit. «Nuevos dólmenes en Navarra», por el R. P. Fidel Fita. «Vestigios romanos en Navarra», por D. Julio Altadill.

Sección de Variedades.—Bibliografía. «El más grande hombre», por B. de Arregui. Noticias.

Láminas.—Dolmen de la peña de San Donato. Dólmenes de las Minas y de Echave. Menhir Erroldan-arriya.

*
* *

Boletín del Centro de Información Comercial. Ministerio de Estado. Madrid. Año XIV. Núm. 241. 25 de Marzo de 1912.—El cónsul en Constantinopla, Sr. Caabeyro, al tratar del comercio con España, dice lo siguiente:

.....
»Siguen en importancia las sardinas, de las que España ha enviado por valor de 131.349 piastras, lo que le da el quinto lugar entre las naciones exportadoras de esta mercancía.

»En la importación de este artículo se presenta el fenómeno curioso de que una gran parte de los productos enviados por Italia han sido adquiridos previamente en España. Muchos comerciantes italianos, conocedores del mercado turco y careciendo en su país de existencias bastantes para cubrir las demandas, compran en los puertos españoles sardina, anchoa y atún, que hacen preparar según los gustos del consumidor de este Imperio y los introducen en este país con sus propias marcas. Creo que si nuestros productores estudiasen los gustos y condiciones de este mercado, podrían prescindir de esos intermediarios, y al vender directamente sus productos, no sólo obtendrían mayores beneficios sino que además acostumbrarían al comprador otomano a conocer y apreciar las marcas españolas.

«De revólvers y pistolas vendió España a Turquía 956 kilogramos, cuyo valor fué de 81.627 piastras. Únicamente se importaron de nuestra patria armas de fuego de inferior calidad; las de clases superiores provienen principalmente de Bélgica, Inglaterra y Estados Unidos, y es verdadera lástima que siendo éste un artículo que tiene tanta importancia en este mercado, pues en la estadística a que nos referimos figura por una importación de más de 14 millones de piastras y fabricándose en nuestro país armas tan finas como las belgas e inglesas, se contenten los fabricantes españoles con enviar géneros inferiores. Débase esto, sin duda, a que no han estudiado personalmente este mercado y se limitan a servir los pedidos de almacenistas e intermediarios de este país.»

Acompañan al presente número las informaciones del Consulado de España en Mazagán, del de Jerusalén, del de Mogador, del de Trieste, del de Kobe (Japón), del de Túnez, del de Larache, del de Bucharest, del de Elvas (Portugal), del de Sidi-Bel-Abbés (Argelia) y del de Stockholmo.

*
* *

El Santísimo Rosario. Vergara. Año XXVII. Núm. 316. Abril de 1912. Contiene escogido sumario y buen número de grabados, referentes algunos a la visita de los excolegiales que concurrieron a la fiesta de Santo Tomás.

*
* *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XIX. Núm. 663. 29 de Febrero de 1912.

*
* *

Boletín del Centro de Información Comercial. Ministerio de Estado. Madrid. Año XIV. Núm. 242. 10 de Abril de 1912.

A.

REVISTA DE REVISTAS

LA *Avalancha*. Pamplona. Año XVIII. Número 410. 8 de Abril de 1612.—Publica entre otros apreciables trabajos el retrato del insigne navarro D. Miguel Rechea y Hernández, director hoy del Arsenal del Ferrol.

De este ilustre compatriota que nació en Tudela el 29 de Septiembre de 1856, publica *La Avalancha* los siguientes datos:

«En el colegio de Castel-Ruiz, de dicha ciudad navarra, recibió la primera enseñanza, y en el Instituto del mismo establecimiento estudió el bachillerato, habiéndose licenciado en Ciencias exactas en la Universidad Central de Madrid. Más tarde terminó la carrera de ingeniero naval con la mayor brillantez.

»Estuvo tres años al servicio de la Sociedad Española de construcción naval, en El Ferrol, y habiendo ingresado en la Armada española, prestó servicios en el Arsenal de la Carraca y en los astilleros del Ferrol y Cádiz. Desempeñó el cargo de inspector en Toulon y el Creusot, en Francia, y mas tarde en Londres.

»Poco tiempo después fué nombrado ingeniero de la Armada de la Escuela de Ingenieros de Marina del Ferrol, y últimamente director del Arsenal de la misma ciudad.

»Desde hace cuatro años tiene el grado de coronel, y dentro de pocos meses le corresponde ascender a general de brigada. Es miembro de la Sociedad de Arquitectos navales de Londres y Berlín.

»El Ayuntamiento de Tudela, dando una prueba de cariño y aprecio al Sr. Rechea, acordó timbrar con su nombre una de las calles de la ciudad. El acuerdo, que se adoptó en la sesión del 17 de Febrero de 1912, dice así textualmente:

«Estimando el Ayuntamiento los meritisimos servicios que ha prestado a la Patria el preclaro hijo de Tudela, ilustrisimo ingeniero naval D. Miguel Rechea, encargado de la dirección de los trabajos para

»la construcción y botadura del magnífico acorazado de guerra *España*,
 »que se ha realizado felizmente y con extraordinaria precisión que han
 »motivado los más calurosos elogios de los jefes del Estado, Gobierno
 »y de toda la Nación, para el Sr. Rechea, y deseando la Corporación
 »testimoniar de algún modo al Sr. Rechea y perpetuar la noble satis-
 »facción con que participa la Ciudad en sus legítimos triunfos alcan-
 »zados por el Sr. Rechea con sus talentos, se acuerda dar a la calle de
 »la Rúa, donde nació tan distinguido hijo de Tudela, el nombre de
 »calle de Rechea (D. Miguel), y significar a dicho señor la más efusi-
 »va felicitación de la Ciudad.»

*
 * *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XIX. Número 664. Marzo 10 de 1912.

*
 * *

Revista de la Asociación general de empleados de oficina de Vizcaya. Bilbao. Año II. Núm. 5. Abril de 1912.—Conmemora el aniversario de la fundación de esta entidad y publica otros trabajos relacionados con las aspiraciones de la clase.

*
 * *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XIX. Número 665. Marzo 20 de 1912.

*
 * *

El Santísimo Rosario. Vergara. Año XXVII. Número 317. Mayo de 1912.—El número está dedicado principalmente a conmemorar el centenario del nacimiento del P. Francisco Coll, O. P., fundador de las Hermanas terciarias dominicas. Publica también una hermosa narración referente a Aránzazu, y otros escogidos originales.

*
 * *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XIX. Número 667. Abril 10 de 1912.—Bajo el epígrafe «Los vascos de Montevideo», da cuenta del homenaje de simpatía que la ciudad de Montevideo ha dedicado al señor Basaldúa, el insigne autor de «La Raza Roja», al inaugurarse la sociedad vasca «Euskal-Erría», que acaba de establecerse.

Publica también el notable discurso pronunciado en aquel acto por el Sr. Basaldúa, quien, aunque a la ligera, expuso su teoría de la «Raza Roja» (*larru gorria*):

«Allá, muy lejos, decía, en la penumbra de los tiempos arcaicos, en edades tan remotas que la mente humana puede apenas concebir—hace unos cincuenta mil años—, vivió sobre las tierras australes del planeta una raza de hombres libres—la Raza Roja—, de cráneo dolicocefalo, nariz aguileña, proeminente ceja, de alta talla, membrudo cuerpo de piel rojiza, y cuyo cerebro brillaba con los resplandores de las ciencias adquiridas en largos siglos de civilización.

»Tal los vemos representados en los antiquísimos monumentos de las ciudades prehistóricas de la América intertropical, tal los acabo de ver en las magníficas estatuas extraídas de las ruinas de Sarnt, bajo quince metros de tierra aluvional cubierta de bosques a cinco kilómetros de Benares; tal los pintan los brahmanes en su Manu, nadando sobre las aguas del diluvio, con el libro de las leyes en la diestra mano; tal los vemos en las esculturas y pinturas murales de los templos de Egipto; y así, sabio, dominador de la Naturaleza y de rojo color, *Rubi-cuundus fuit*, pinta la Biblia al Adán desnudo, que el verbo eskera expresa con la palabra *larru gorri*, es decir, desnudo, «piel roja», llamándoles *Adi-dana*, Adana, por ser verdaderamente inteligentes.

«La presencia del pueblo euskaldun sobre la cordillera Pirenia, es tan antigua como la historia europea.

«Al morir, aquellos héroes venerandos ilustraron el nombre de la raza con epítafios que se llaman Sagunto, Umanzia, Hirnio, Ibañeta (Roncesvalles), Las Navas, dejándonos con el ejemplo de su alta virtud patriótica una joya inapreciable—la única que no pudieron arrebatarles—, el idioma *Esquera!*, monumento venerable que encierra las pruebas del arcaico abolenjo y de la sabiduría y altísima civilización de nuestra raza».

No hemos hecho más que extractar algunos pasajes de la elocuente peroración del Sr. Basaldúa.

*
* *

La Avalancha. Pamplona. Año XVIII. Número 411. 24 de Abril de 1912.—Entre otros escogidos originales inserta un notable trabajo de D. José M.^a Sáenz, pbro., profesor del Seminario de Tarazona. Trátase de un erudito estudio que lleva por título «Cascante y su Patrona» y en el que el autor ha recogido noticias históricas de inapreciable valor, referentes a la pintoresca población navarra.

A.

REVISTA DE REVISTAS

LA *Baskonia*. Buenos Aires. Año XIX. Número 666. 30 de Marzo de 1912.—Dos sentidos recuerdos donostiarres de nuestro llorado director Sr. López Alen, contiene este número. El primero se refiere a los Pasos de Semana Santa, y el segundo al virtuoso y ejemplar sacerdote Sr. Sorrón, tan querido y respetado de los *joñemaritarras* de su tiempo.

*
* *

Euzkadi. Bilbao. Año IX. Núm. 14. Marzo-Abril de 1912.—Tan escogido como de costumbre es el sumario del presente número de la revista vizcaína. Dos trabajos lingüísticos «Clasificación del verbo vizcaíno», por Arana Goiri-tar Sabiñ y «Tratado elemental de la conjugación euskérica de síntesis» por Eleizalde-tar Koldobika, figuran a la cabeza, siguiendo el estudio histórico «El servicio militar de los vizcaínos durante el año 1876», por José de Arriandiaga; «Notas lexicológicas», por Urriolabeitia-tar Paul. «Pantzeska Dunaren Jayokundia», poesía por Bera-tar Erroman M. Aba; «El hacha neolítica de Dima», por X; «Los vascos en América», por B. Soloeta; Revista de Revistas; Crónica, etc.

*
* *

La Avalancha. Pamplona. Año XVIII. Número 412. 8 de Mayo de 1912.—Con el título de «Recuerdos de Santa María de Veruela», publica un erudito trabajo de D. M. Pérez Villamil.

*
* *

Unión Ibero Americana. Madrid. Año XXVI. Núm. 3. 31 Marzo de 1912.

*
* *

Boletín del Centro de Información Comercial. Madrid. Año XIV. Número 244. Mayo 10 de 1912.

*
* *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XIX. Número 668. Abril 20 de 1912.—Publica el retrato de nuestro estimado amigo y colaborador el joven poeta donostiarra D. Manuel Munoa, y dice a su pie:

«Este señor que os mira con un aire triste de vaga afectación, este es Munoa el bueno, autor de «Esculturas de niebla».

»Siempre sereno, siempre amable, con una ciega confianza en el futuro, pasea sus nostalgias quiméricas por la lejana Donostiya. Su personalidad lírica, puesta ya de relieve en estas páginas, es harto conocida de nuestros lectores; pero, ¿quién puede sospechar tantas inquietudes y tantas angustias como palpitan bajo la transparencia adorable de sus estrofas?

»Aun nos parece verlo en la penumbra de su oficina, a la luz de un mechero: por los cristales opacos se filtra la claridad mortecina del atardecer; afuera la primavera perfumaba el ambiente alegrando los corazones, y el poeta se ponía a meditar..... ¿En la inutilidad probable del esfuerzo o en la adversidad de un Destino incierto y socarrón?..... Y el poeta escribía.....

»Navegando en unos mares de fiereza inconocida, es tu brújula el En-sueño..... Siempre náufrago en la vida..... sin llegar nunca a la tierra..... ¡Oh, tu tierra prometida!.....

»Después con un gesto decidido abandonaba la oficina: el sol agonizante chispeaba aún al ras del agua en las lejanías cantábricas; el monte Igueldo destacaba su espinazo sobre el resplandor celeste, alguna barca volvía al puerto ensombrecido. Y en la quietud del atardecer, perfumada y silente, Munoa expandía su espíritu..... Más tarde, desde el Antiguo, contemplaba un momento la ciudad iluminada y emprendía el regreso en plática entretenida con algún amigo para después perderse en un deambular romántico por las calles, bajo tal o cual mirador en sombras.

»Detrás de esta vida, tan apacible en apariencia, ¡cuánta ilusión insatisfecha no se esconde! Y, sin embargo, en medio de tanta inquietud amarga, Munoa vive contento; contento de poder admirar su paisaje vasco, porque el alma de este poeta es locamente panteísta: ya lo dicen sus composiciones «Canta la Naturaleza» y «El poema del cre-

púsculo». ¿Quién conoce mejor que Munoa los crepúsculos brillantes, llenos de esplendor, sobre el golfo de Gascuña; las tardes de estío; gratas y frescas, entre los pinos; el amanecer primaveral en los case- ríos y las noches serenas, magníficas, sobre la bahía? ¿Y la decadencia otoñal de la arboleda después de huído el verano con toda su pompa inusitada? En fin, ¿dónde encontrará el paisaje vasco un admirador tan ferviente como este poeta?

«La labor lírica de Munoa comprende dos partes: una primeriza, dispersa en varias revistas, como EUSKAL-ERRIA y *La Baskonia*, y la segunda comprendida en «Esculturas de niebla», libro de reciente publicación; la primera corresponde a los tiempos de su iniciación en la vida de las letras, donde Arzác, el inolvidable poeta vasco, le sirvió de guía y preceptor; de la segunda, la crítica se ha ocupado lo bastante para que nosotros tratemos de hacerlo: a ella corresponde «Evocación de una noche de San Juan», «El jardín de la mañana» y «Una sidrería en primavera», admirables pinturas líricas.

»En resumen: sereno, afectuoso, lleno de resignación y de bondad, esta es en cuatro palabras la síntesis de Munoa; por lo demás, ya hemos dicho más arriba, que este señor que os mira con un aire tris- tón de vaga afectación, es Munoa el bueno, autor de «Esculturas de niebla.— *Urkola*.»

*
* *

La Avalancha. Pamplona. Año XVIII. Número 413. 24 de Mayo de 1912.—Nos enteramos, con el sentimiento que es de suponer, del fallecimiento de D. Manuel Irigoyen, acaecido el día 16 del corriente.

Era el finado el baztanés más erudito de las cosas, costumbres y modo de ser del Baztán durante su época histórica; amantísimo del idioma euskaro y competentísimo de su historia y variaciones dialec- tales; admirador entusiasta de la Euskal-erria, de su historia, leyes y costumbres, y sobre todo baztanés de pura sangre, como lo demostró en su obra «Noticias históricas y datos estadísticos del noble valle y universidad del Baztán», que la escribió hace veintidós años.

En el próximo número honraremos nuestras páginas reproduciendo el artículo referente al Escudo de Goñi, que aparece en el mismo número de *La Avalancha* en que se notifica su defunción.

Dios le haya acogido en su seno.

A.



REVISTA DE REVISTAS

REVISTA de Archivos, Bibliotecas y Museos. Madrid. Año XV. Marzo-Abril de 1912.—Interesantísimo es el sumario que en el presente número ofrece la acreditada publicación.

«La vie franciscaine en Espagne entre les deux couronnements de Charles-Quint ou le premier Commissaire général des provinces franciscaines des Indes Occidentales», curioso trabajo de Fr. Miguel Angel, figura a la cabeza, apareciendo a continuación el erudito estudio de José Alemany, titulado «La Geografía de la Península Ibérica».

En tan estimable trabajo trátase de los primitivos cosmógrafos, cuyas teorías describe y analiza con autoridad y conocimiento.

Como dato curioso reproduciremos lo que nos refiere de la Cosmografía de «El anónimo de Rávena», tratado que debió escribirse durante el siglo VII:

«En el capítulo IV del libro III, empieza la descripción de Europa o tierra de Jafet, cuyas *Patrias* va enumerando y describiendo de E. a O. hasta llegar en el capítulo XL a la *Guasconia*, dicha antiguamente Aquitania, entre cuyas ciudades menciona a Burdilacon, Tholosa, etc., y en el XLI a la *Spagnoguasconia* que, dice, ponían los escritores junto a la anterior, rodeada de los Alpes—*Alpinis montibus*—por tres de sus lados, y del Océano por el cuarto; cita como ciudades de ella a Bigorrias (h. Bigorre) y entre sus ríos al *Medulla*, que, como veremos después, lo menciona también como de España. Añade que, según *algunos filósofos*, esta Spagnoguasconia contenía mil ciudades, y que lindando con ella está la patria que llaman Spania, tendida desde el Océano al *Mare magnum Gallicum*. que también llaman Baleárico.

»Mayor desorden y confusión no es posible hallarlos en otra obra,

en tan pocas palabras; a no ser que hayamos de desechar por falso todo cuanto nos han dicho los anteriores geógrafos, y atenernos a lo que nos dice ese indigesto compilador que no sabía lo que copiaba más que por lo que leía en los malos autores de que se valió. Estrabon expone que, según decían en su tiempo, las *ciudades de los iberos eran más de mil*; dato que refiere nuestro cosmógrafo a la *Spanoguasconia* o España vasca, en la que incluye el río *Medulla*, que después nos dirá que es río de *Spania*, sin advertir si se refiere al mismo mencionado ya o a otro distinto con el mismo nombre. Sabíamos también que el mar llamado Gállico era el Cantábrico; pero nuestro autor da dicho nombre al Mediterráneo, al que también llamaban en esta época, y llama él Mar Grande, denominación que llevaba antes el Océano.

.....

»Nuestro cosmógrafo atribuye a su España la forma de cuadrilátero y no de triángulo, como Etico..... No señala puntos cardinales, pero dice bastante para que averigüemos que, según él, un lado del cuadrilátero lo constituía toda la banda septentrional de la península. Los límites de su España *por este lado*, son: en el extremo del Océano (o sea en la parte occidental), el *monte Pirineo* de la *Spanoguasconia*; después (hacia el Oriente) el *Pirineo de la Guasconia*, y en el extremo oriental o sea junto al Mediterráneo, *el Pirineo y la provincia Septimania*. Por otro lado, le señala por límite el mar Baleárico o Gállico; por el tercer lado, el Océano Británico (que debemos entender aquí el Atlántico), y por el cuarto, el estrecho Septemgaditanum.»

Cita también una serie de nombres de ciudades, de las que dice «deben caer en la vertiente norte de los Pirineos, desde Glandimiro hasta Oiarsona».

A continuación de este estudio geográfico inserta un curioso trabajo de M. Latorre y Badillo, con el epígrafe «Representación de los Autos Sacramentales en el período de su mayor florecimiento», al que acompañan varias láminas de gran sabor histórico. Publica luego «Casos particulares ocurridos en Sanlúcar de Barrameda en el año 1805 (relación inédita), por M. Gómez Imaz; «Isabel la Católica», por Julio Fuentes, y «La Academia del Gran Capitán», en que su autor Lucas de Torre, al hacer el estudio biográfico de Diego de Vera y después de relatar su intervención en la guerra de Italia, añade:

«Decidida por el Rey Católico la conquista de Navarra, marchó Diego de Vera a la campaña, teniendo a su cargo las veinte piezas de artillería que acompañaban al ejército de ocupación y encontrándose en las acciones de Maya y San Juan de Pie del Puerto y otras, quedando por Gobernador de esta última plaza, al tener el duque de Alba que repasar los Pirineos.

»Los excelentes servicios prestados se le premian por Real título de 30 de Octubre de 1512, nombrándole Alcaide de Fuenterrabía en sustitución de Hurtado de Luna y al que renunció en 14 de Julio de 1519, y haciendo de él merced Carlos V a su hijo Hernando.

»Pero, según parece, por lo que aseguran Sandoval y otros escritores, continuaba Diego de Vera de Alcaide de Fuenterrabía en 1521, cuando fué sitiada la ciudad por los franceses, y falto de medios la rindió a los pocos días de puesto cerco, por lo que fué puesta demanda y acusación por el fiscal real.»

Completan el sumario: «Documentos: Correspondencia de los Reyes Católicos con el Gran Capitán durante las campañas de Italia», «Notas bibliográficas», Variedades, Bibliografía, etc.

*
* *

El Santísimo Rosario. Vergara. Año XXVII. Número 318. Junio de 1912.—Encabeza un hermoso fotograbado que representa a «Jesús Niño, disputando en Jerusalén con los Doctores y Ancianos de la Sinagoga», siendo el siguiente su recomendable sumario:

Corpus Christi, Enseñanzas del Rosario, El Filósofo Rancio, La cuna de Santo Domingo de Guzmán, Instantánea, El chiquillo de Aurellac, La oración de un Santo, Redención (poesía), De nuestros misioneros de Urubamba, El Santo Rosario, cual nueva vara de Aaron, mediante la cual obra también prodigios el Señor, en favor del pueblo cristiano, Menéndez y Pelayo, El M. R. P. Maestro y Provincial, Fray Vicente María Cornejo, de la Orden Predicadores, Al Dios oculto (poesía), Crónica, Necrología.

*
* *

Gaceta local. Barcelona. Año I. Núm. 4. 5 de Junio de 1912.—Revista administrativa-literaria y de ahorro.

*
* *

Unión ibero-americana: Madrid. Año XXVI. Núm. 4. 30 de Abril de 1912.

*
* *

La Avalancha. Pamplona. Año XVIII. Núm. 415. 24 de Junio de 1912.—Contiene tan amena, instructiva y variada lectura, como es peculiar a la acreditada revista.

A.

REVISTA DE REVISTAS

BOLETÍN de la Comisión de Monumentos de Vizcaya. Bilbao. Tomo IV. Primer trimestre de 1912.—Entre los trabajos que publica en el presente número la docta Corporación vizcaína, destácase el sentido artículo necrológico dedicado por el ilustre publicista D. Pablo de Alzola, a la memoria de D. Aristides de Artiñano (q.e.p.d.). Con la reproducción de dicho trabajo honraremos en breve las páginas de nuestra Revista.

*
* *

Revista de Historia y de Genealogía española. Madrid. Año I. Núm. 5. 15 de Junio de 1912.—Notable texto encierra el presente número en que se contienen trabajos genealógicos tan interesantes como «Los señores de Cerralbo», por el Conde de Doña Marina; «Familias españolas de origen flamenco: Los Van Ha-len», por Santiago Otero Enriquez; «Memorias de los señores Condes de Lerín», por Mariano Arigita; figurando además en su sumario «D. Marcelino Menéndez y Pelayo», por Tomás Dominguez Arévalo; «San Miguel de Foces», por Gregorio García Ciprés, y otros apreciables escritos.

*
* *

La Avalancha. Pamplona. Año XVIII. Núm. 416. 6 de Julio de 1912.—Tan interesante y ameno como de costumbre, la popular revista une en el presente número a un texto tan escogido, una serie de interesantes grabados.

De su texto hemos leído con suma complacencia el hermoso escrito «Pamplona. Mis recuerdos personales e históricos y sus altos méritos»,

de Juan P. Esteban y Chavarría, que nos proponemos trasladar a nuestras páginas para satisfacción de nuestros lectores.

*
* *

Anthropos. Revue internationale d'ethnologie et de lingüistique. Tome VII-1912. «De cosas y palabras vascas», por el Prof. Dr. Telesforo de Aranzadi, Barcelona.—Este es el tema, asunto ó materia que se desarrolla en el folleto que la revista citada acaba de publicar. No pretenderemos tratar en breves líneas, trazadas a vuela pluma, que en todo caso servirán de acuse de recibo, de la interesante materia señalada. Con más tiempo y mayor espacio, procuraremos en números sucesivos dar a conocer la interesante labor del insigne publicista navarro.

*
* *

Boletín del Centro de Información Comercial. Ministerio de Estado. Madrid. Año XIV. Núm. 248. 10 de Julio de 1912.—El cónsul de Salónica anuncia las siguientes relaciones comerciales:

La antigua casa Samuel J. Bensussan, de Salónica, desea entrar en relación con casas españolas que puedan proporcionarle los siguientes artículos:

- 1.º Algodón hilado. Las dos calidades conocidas en el comercio con los nombres de «water» y «extra hard», en crudo, blanqueado y en color.
- 2.º Tejidos (sobre todo estampados, cabots, paños para trajes, géneros de punto y lanería).
- 3.º Estaño (en panes y en barras).
- 4.º Puntas de París.
- 5.º Frutas secas (avellanas, nueces, castañas, cacahuets).
- 6.º Sardinias en conserva.

Todas estas mercancías son de gran consumo.

—El comerciante de Gallipoli (Turquía), Yechoua Yohai & Fils, se ha dirigido a este Centro manifestando su deseo de relacionarse con fabricantes españoles de algodones hilados.

—El comerciante de Salónica (Turquía), Is. M. Beja, se ha dirigido a este Centro manifestando que desearía entrar en relaciones comerciales con fabricantes españoles de tejidos de algodón y de lana.

REVISTA DE REVISTAS

LA *Avalancha*. Pamplona. Año XVIII. Número 417. 24 de Julio de 1912.—Número extraordinario que la benemérita Revista navarra dedica a conmemorar el glorioso Centenario de Las Navas de Tolosa. Publica trabajos interesantísimos relacionados con el trascendental suceso, avalorados por una amplia y escogida ilustración gráfica en que figuran: «Escudo del Rey D. Sancho *el Fuerte* en la catedral de Tudela», «Trozo de cadenas de Las Navas de Tolosa», «Sellos cereos», «Sepulcro del Rey Sancho en la colegiata de Roncesvalles», «Ruinas del castillo del Rey Sancho, en Tudela», «Verja de la capilla de Las Navas en la catedral», «Ruinas del palacio de Sancho *el Fuerte*, en Olaz», «Antiguo palacio de Olaz chipi, hoy granja agrícola», «Retablo de la capilla de Las Navas en la catedral de Pamplona», «Moneda de Sancho *el Fuerte*», «Portada e interior de la capilla de San Agustín y sepulcro de D. Sancho, en Roncesvalles», «Banderas municipales del Roncal en la procesión cívico religiosa», «Cruces parroquiales», «El Lignum Crucis», «La presidencia de la procesión», «Urna donde se guardan los restos de D. Sancho *el Fuerte*», y un hermoso dibujo de D. J. Ciga «Huída de los moros en la batalla de Las Navas de Tolosa».

Felicítamos a la Dirección por el éxito obtenido al publicar tan brillante número, de que con justicia puede enorgullecerse.

*
* * *

El Santísimo Rosario. Vergara. Año XXVII. Número 319. Julio de 1912.—Puede formarse juicio del interés del número por el si-

guiente sumario: «Enseñanzas del Rosario», «Trigo nuevo» (poesía), «Vida Eucarística», «Causerie parisien», «La Cuna de Santo Domingo de Guzmán», «Recuerdos de la última semana trágica de Julio de 1909», «De nuestros misioneros de Urubamba», «Hoy y mañana», etcétera, etcétera.

*
* * *

Euzkadi. Bilbao. Año IX. Núm. 15. Mayo-Junio de 1912.—Publica en primer término «Clasificación del verbo bizcaino», por Arana Goiri-tar Sabin, «Tratado elemental de la conjugación euskérica de síntesis», y la «Historia de Bizkaya», por Zabala eta Otxamiz Tremoya.

Aparece a continuación un estudio de Omabettia-tar Karmel, tan curioso como otros anteriores, de que hemos reproducido algunos pasajes en esta Revista. Se titula «El calendario vasco» y se refiere a «La Semana»:

«El nombre que hoy tiene la semana, dice, es *aste*, y de él han nacido el genérico *astegun*, y los particulares *astelen*= lunes, *astearte* o *astarte*= martes y *asteazken*= miércoles.»

Se inclina a creer que *aste* y sus derivados *astelen*, *astearte* y *asteazken*, tienen relación con la luna. En la luna y en su luz cree ver la razón de semejante trilogía.

«Por consiguiente, añade, es más probable que la luz lunar haya motivado fiestas lunares que durasen tres días, a las cuales se llamó por los vascones *astelen*, *astearte* y *asteazken*, y por los vizcaínos *eguasten*, *eguen* y *egubakoitz*.»

Después de esto pasa a examinar etimológicamente cada uno de los vocablos con que el vasco nombra los días de la semana:

»*Lunes*. Tiene los nombres de *astelena* e *illena*. La etimología de ambas voces es: *astelen*=*aste*+*len* e *illen*=*il*+*len*, significando este el primero del mes o de la luna, y aquél el primero de *aste* o de la semana.

»*Martes*. Rechazado por exótico el nombre de *markitzena*, queda la voz indígena propia, que es *astearte*, formada de *aste*+*arte* y que significa el medio o segundo de *aste* o de la semana.

»*Miércoles*. Tiene dos nombres: *asteazkena* y *eguaztena*.

»*Asteazkena* es compuesto de *aste*+*azken*=*término*+*a*. *Azken* a su

vez es formada de *atz*=dedo, extremidad+gen o guen, sufijo de término o limitación.

»Creemos que *eguasten* viene de *egu+aste+n*, determinante y derivativo, y así *eguasten* es comienzo de *egu* o de la luz.

»*Jueves*. Tiene los nombres de *ortzegun*, *ostegun* y *eguen*. *Ortzegun* es evidente *ortze+egun*. *Ortze* es voz anticuada que significa cielo. Hállase en *ortzadar*=arco iris, *ortzargi*=aurora, *ortzaizki*=luz del cielo, etcétera.

»De *ortzegun* derivóse *ostegun*, como de *bertze* viene *beste*.

»*Eguen*, nombre vizcaíno, viene de *egu+el* sufijo de posesión e intensidad *en*: significa de luz, o el más alumbrado.

»*Viernes*. Tiene tres clases de nombres: *ortzirala* u *ostirala* y *ortzirala* u *ostiara*, que pertenecen a los dialectos vascón y pirenaico *egubakoitz* y *bariku* o *bariaku*, propios del dialecto vizcaíno.

»En *ortzilara* y *ortzilara* hemos de reconocer por primer elemento a *ortzeuortzi*, cielo o Dios.

»*Egubakoitz*. Su etimología es manifiesta: *egu+bakoitz*: significa día último, o tal vez y mejor, luz única, última. Se aplica generalmente al viernes; mas, allende los Pirineos, dicese también del sábado.

»*Bariku* o *bariaku* ha parecido a algunos de origen exótico. Por eso la revista *Euskalzale* lo desterró de entre los nombres de la semana y lo substituyó por *egubakoitz* o *egubakotxa*. Sin embargo, opina Arana eta Goiri-tar Sabin, y nos parece fundada su opinión, que *bariku* y *bariaku* son voces legítimamente euskéricas. Su primer elemento se refiere a *baru*, *barau*= ayuno, de *bar* o *ber* que significa *vegetal* o *planta*. Y, pues, los alimentos de los días de ayuno eran principalmente del campo, u hortalizas y legumbres, es muy apropiada la voz *baru* para dar nombre al ayuno. *Bariku*, pues, sería *día de ayuno*.

»*Sábado*. Los nombres euskéricos son *larunbata* o *laurenbata* y *neskanegun*. Este último es de fácil etimología: *neska+n+egua*, y significa: día de chicas o muchachas. No sabemos el por qué de tal denominación.

»*Larunbata* y *laurenbata* son para nosotros voces oscuras. Parece probable la etimología de *Astarloa*, que *laurenbata* es el uno del cuarto o de los cuartos. Y fijándonos en que los nombres que hoy tiene la semana vasca no son propios en su aplicación a la semana de hoy, que parece ser que los nombres *astelen*, *astearte* y *asteazken* son lunares, y los demás astronómicos es probable que también *laurenbata* sea nombre lunar.

»*Domingo*. Desechado *domeka* por exótico, queda *igande*.

»*Igande* se cree venir de *igan=subir+te* sufijo verbal.»

Hemos procurado extractar este interesante trabajo, para amoldar su extensión al limitado espacio de que disponemos.

A.

REVISTA DE REVISTAS

LA *Baskonia*. Buenos Aires. Año XIX. Núm. 674. Junio 20 de 1912.—Publica una primorosa poesía de nuestro querido amigo y colaborador Emeterio Arrese, «Oroitza Tolosa-ri», y otros interesantes trabajos.

*
* *

Revista de la Asociación General de Empleados de Vizcaya. Bilbao. Año II. Núm. 6.—Da cuenta de las fiestas con que se celebró el quinto aniversario de su fundación, e inserta trabajos relacionados con la laboriosa clase que representa.

*
* *

El Santísimo Rosario. Vergara. Año XXVII. Núm. 320. Agosto de 1912.—Contiene un sumario tan recomendable como todos los suyos.

*
* *

Boletín del Centro de Información Comercial. Ministerio de Estado. Madrid. Año XIV. Núm. 249. 25 de Julio de 1912.—Acompañan las Memorias comerciales de los Consulados de España en Río Janeiro, Beirut, Buenos Aires, Francfort, Honolulu y Cardiff.

También hemos recibido el folleto «La industria química en Suiza», del mismo Centro de Información.

*
* *

Boletín pecuario de la Excma. Diputación de Vizcaya. Bilbao. Año IV. Núm. 3. Agosto de 1912.—Publica retrato y un sentido artículo necrológico dedicado a la memoria del diputado provincial D. Antonio Allende. A continuación figuran las secciones «Servicio de paradas», «Sección científica», «Sección agrícola», «Variedades», «Sección de consultas», «Información», etc., etc.

A.

REVISTA DE REVISTAS

LA *Avalancha*. Pamplona. Año XVIII. Núm. 419. 24 de Agosto de 1912.—Escogido texto e interesantes fotografados forman el sumario de este número. Entre los últimos figura el retrato de D. Regino Ariz y Cía, director de la Banda municipal de esta ciudad, de quien publica los siguientes datos biográficos:

»Este distinguido artista navarro que mediante ejercicios brillantísimos de oposición ha sido nombrado para dirigir la Banda municipal de San Sebastián, es natural de Pamplona, donde nació el 7 de Septiembre de 1871.

»En la Academia municipal de música de esta ciudad recibió las primeras lecciones, obteniendo varios premios, y mas tarde en el Conservatorio de Madrid, donde completó su enseñanza musical, conquistó el primer premio.

»Nombrado director de la Banda municipal de Irún en 1900, conquistó con ella los primeros premios de honor, y felicitación unánime del Jurado en los Concursos musicales celebrados en San Sebastian y Bilbao en los años 1902 y 1905, respectivamente.

»Anunciadas las oposiciones para la dirección de la Banda municipal de Gijón, en primeros de 1906, a ellas marchó a demostrar su talento musical, y obtuvo señalado triunfo entre dieciocho opositores, siendo elegido para el cargo, del que tomó posesión el 1.º de Marzo de aquel mismo año.

»Vacante el cargo de director de la Academia y Banda municipal de Santa Cruz de Tenerife, capital de la provincia de Canarias, fué elegido por el Ayuntamiento entre varios concursantes, y se posesionó de la dirección en 1.º de Septiembre de 1908. En el desempeño de este cargo se encontraba cuando en Mayo del presente año de 1912 se anunciaron los ejercicios para la provisión de la plaza de director de la Banda municipal de San Sebastián, y en ellos tomó parte entre diez

opositores; y sus ejercicios fueron tan sobresalientes, que a propuesta del Jurado y por el voto unánime del Ayuntamiento fué elegido para el cargo en la sesión del 26 de Junio, habiendo tomado posesión pocos días después, el 1.º de Julio de 1912, desde cuya fecha viene desempeñándolo a completa satisfacción de toda aquella ciudad.»

*
* *

Boletín de la Comisión de Monumentos de Vizcaya. Bilbao. Tomo IV. Cuaderno 2.º. Abril, Mayo y Junio de 1912.—En la Sección oficial aparecen actas e informes, y en la última de éstos, el reglamento del Concurso organizado por la docta Corporación con el patrocinio de la Diputación provincial.

El tema objeto de dicho Concurso será: «Historia de la villa de Bermeo» y comprenderá la historia de dicha villa vizcaína, tanto política o civil como eclesiástica, organización y desarrollo de su administración municipal, movimiento de su población, elementos de cultura e instituciones de beneficencia y enseñanza, su vida industrial, marítima y comercial, edificios públicos, monumentos históricos y artísticos y en especial las casas armeras o de infanzones, noticia biográfica de hijos ilustres y fuentes de riqueza. El premio consistirá en 2.000 pesetas y diploma.

Entre los importantes trabajos que constituyen el escogido sumario de este número, figuran «Lauda de Dima», por Teófilo Guiard; «La Jura del Rey Fernando *el Católico*», por Joaquín Mazas; «Lauda de Pero López de Vitoria», por Teófilo Guiard; «El escudo de Castro-Urdiales» e «Isabel la Católica en la villa de Durango», por el llorado publicista D. Pablo de Alzola; y un curioso escrito o carta al presidente de la Diputación de Vizcaya que publica D. Carlos de la Plaza, al que titula «El nombre de Belosticalle» y del que reproducimos el siguiente pasaje:

«Empezando por *osti* nuestro examen, ya en mis «Etimologías Vascongadas del Castellano», lo traduzco yo por puerta y más propiamente entrada, al hablar de los *uriostos* en la página 177, caseríos de avecindados, como quien dice *a la entrada*
y de aquí el nombre de *uri-osto* que en mis «Etimologías» interpreto por *el que está a la puerta*, y mejor que *puerta entrada de la villa*, como antes digo.

» Y como al entrar en casa la puerta se queda detrás de uno, *oste* por derivación pasó a significar la espalda, lo que está detrás, y por mayor derivación, el enemigo, *hostis* en latín, *hostil* y *hostilizar* en castellano; pues el enemigo es malo, y los malos, por la espalda hieren, que no de frente, porque son cobardes.

» Por último y para no fatigar más tu atención, de *osti* entrada, y *ona* cosa buena, recibe nombre en vascuence la capital de Guipúzcoa, San Sebastián, *Donostia*, como corresponde a la situación del primitivo pueblo, situado a la izquierda según entramos en su bahía, en su Concho, del vascuence *ontza*, *oncha*, la Concha, literalmente *onda extendida*, por lo mucho que allí se extiende el agua y el gran remanso que forma en la Concha, a la cual da dos entradas la isla de Santa Clara; y siendo, como realmente es, peligrosa la entrada de la derecha, y fácil y buena la de la izquierda, natural fué que San Sebastián se poblara en la buena entrada, y recibiera en vascuence el nombre que le correspondía, llamándose *On-osti-an*, *Donostian*.

» La *n* final, es el lugar en donde. De *zulu*, hoyo, *Zulu-an*, en la hondonada, como *Donostian*, es en la entrada buena.

» Hoy, esa *n* se ha perdido para muchos que dicen *Donostia* nada más por San Sebastián; pero es porque la *n* corresponde a la clase de letras, que malos traductores del francés llaman en castellano letras que se caen cuando son finales, de las cuales digo yo, y salvando la modestia creo que con más propiedad, letras que se pierden. Perdida la *n* final de *Donostian*, que por representar el lugar en donde hace significar a la voz en la buena entrada, nos queda *Donostia*, Sán Sebastián en castellano.

» La *n* aparece de nuevo en el lenguaje hoy corriente, al decir en San Sebastián, siempre lugar en donde, *Donostian*.

» Hay quien afirma que no es posible traducir *Donostia* por el vascuence. Tú verás si se puede o no se puede.

*
* *

Boletín del Centro de Información Comercial. Ministerio de Estado. Madrid. Año 14. Núm. 251. 24 Agosto 1812.—Acompañan las Memorias diplomáticas de los consulados españoles en Milán (Italia) y Bremen (Alemania). Acompaña asimismo un interesante folleto titulado «La Relojería suiza», que con gran copia de datos y curiosos pormenores ha publicado el cónsul de España en Ginebra, D. Ramón Abella.

A.